

La Semana Política

Crisis en Renovación Nacional

La colectividad política que había logrado convertirse en la mayor entre las que tienen actualmente existencia legal, y en cuyas filas, se suponía, militaban elementos susceptibles de contarse entre los más idóneos y capacitados de las diversas especialidades y actividades que se vinculan al quehacer político, ha experimentado un quiebre interno que parece difícilmente recuperable.

La crisis se gestó a partir de la pública denuncia, formulada hace cinco semanas y media por un vicepresidente del partido, Jaime Guzmán, sobre diversas irregularidades internas que, a su juicio, rodeaban los preparativos para la elección de delegados ante el Consejo General de la colectividad. Este último estaba llamado a constituirse en mayo próximo y a elegir a las más altas autoridades del partido. En la misma ocasión Jaime Guzmán demandó públicamente la renuncia de la mesa directiva de RN, haciendo presente que

El "Sí" y la Crisis

El rompimiento no podía llegar en un momento menos propicio para la campaña del "sí" en el plebiscito presidencial. Cualquiera que fuere el candidato propuesto por los Comandantes en Jefe y el General Director —o el Consejo de Seguridad Nacional, en su caso— era innegable que el grueso de la base política del futuro gobierno civil llamado a tener lugar, si triunfara la afirmativa, a partir de 11 de marzo de 1990 (pues, sea cual fuere el resultado del plebiscito, el período de transición abarca hasta esa fecha, en que se deberá instalar el Congreso Nacional como poder legislativo y constituyente) debería provenir de RN, la colectividad más poderosa, encabezada por hombres públicos prestigiosos y fogueados, y por destacados profesionales y promisorios políticos jóvenes.

Reestudio de Estrategia

El sacerdote encargado de la tuición superior de la "Cruzada por la Participación Ciudadana", organizada por laicos católicos al amparo de una entidad eclesiástica, ha ordenado el retiro y reestudio del material que iba a servir de base a tal campaña.

Como oportunamente se comentó en estas columnas, ese material constituía una convocatoria a votar por la opción negativa en el plebiscito presidencial, pues describía en términos peyorativos el significado del "sí", al tiempo que el del "no" era presentado, no en su contenido jurídico real, que es el que emana de la aplicación de la Constitución, sino en los alcances que ciertos grupos opositores han buscado conferirle y que son contrarios al texto vigente de aquélla.

En un ambiente preelectoral como el que

de no tener ella lugar se produciría una "trizadura" interna en el partido.

Si bien dicho dirigente describió su público llamado como un mero "detonante" de una crisis que ya existía, fue la amplia publicidad de su intervención y la sorpresa que ella provocó en el resto de los dirigentes y en la opinión pública lo que dio al diferendo un carácter difícilmente reversible. Conflictos de esta índole existen y han existido siempre en todos los partidos, pero en los que aspiran, por su arraigo popular y la calidad de su dirigencia, a constituirse en protagonistas del quehacer gubernativo y legislativo, siempre prevalecen, en último término, los propósitos unitarios y resultan suficientes los mecanismos internos de solución de los problemas.

Si grave fue, pues, el estado público conferido a ellas en marzo, más grave podía resultar que la colectividad no se mostrara capaz de reabsorberlas y, sin descuidar la aplicación de la normativa interna, de buscar

Por tanto, el quiebre de RN castiga, al mismo tiempo, la base de sustentación civil del futuro gobierno que emanaría del "sí". Quienes pudieran pensar que la crisis, dado que afecta a un partido político y a que tiene razones predominantemente políticas, fortalecería la figura de líder apolítico del Presidente Pinochet pueden tener razón en lo inmediato, pues la ciudadanía, inevitablemente, mirará con mayor escepticismo a los partidos después del reciente espectáculo y del que brindan, por estos días, en menor escala, dada su menor importancia, las divisiones internas del MAPU, en la extrema izquierda; el éxodo de militantes de distintas tiendas opositoras hacia el PPD y la propia confluencia confusa de tirios y troyanos a esta última colectividad "instrumental", cuya imagen de

vive el país difícilmente podrá prosperar la aludida "Cruzada" como una iniciativa imparcial y dotada de objetividad. En esta época las personas tienden a moverse más en función del logro de sus aspiraciones electorales que en pos de propósitos ajenos a todo alineamiento y de instrucción cívica partidista. En el hecho, quienes han encabezado la "Cruzada" —desde sus primeros pasos quedó así confirmado— son personas de tendencia opositora, y sería ingenuo pedirles que en el curso de la campaña que se aprestan a emprender, aunque lo hagan con un material corregido y reimpresso, cuya ecuanimidad está por verse, se abstengan de toda conducta proselitista en favor de una u otra posición.

Pero sí cabría solicitarles que, al menos, dejaran en claro que el propósito de la Iglesia Católica, reiteradamente expuesto, es el

una solución equitativa a las situaciones de fondo que ocasionaron la "trizadura". Estas columnas dieron testimonio de que iniciativas en esa dirección se gestaron en el seno del partido, por parte de grupos menos comprometidos con una u otra de las facciones en pugna. Sin embargo, un severo fallo del Tribunal Supremo de RN —que ha causado el propio quiebre de este último y la renuncia al mismo y al partido de tres de sus siete miembros— mediante el cual se determinó la expulsión del vicepresidente Jaime Guzmán, terminó de ahondar una crisis que a la amplia masa de simpatizantes de la centro-derecha le parecía innecesaria e injustificable.

De hecho, el partido se ha dividido, pues Guzmán encabezaba no un grupo pequeño y poco significativo, sino un ala numerosa, de un dinamismo político y electoral y de una amplitud de base social que han quedado de manifiesto en las últimas semanas.

tal no fortalece, ciertamente, el concepto de que la política partidista encauza profundas corrientes de opinión formadas en torno a posiciones doctrinarias sólidas y permanentes.

Sin embargo, cualquier meditación detenida sobre las proyecciones del abandono que está haciendo la ex UDI de RN no puede sino llevar a la conclusión de que, si era precisamente la militancia de la ex UDI la fuerza que hacía gravitar a toda la colectividad hacia el apoyo personalizado al Presidente Pinochet, el éxodo de ella podría conducir al resto de RN, que es también indudablemente significativo, a posiciones que podrían no ser las más oportunas para fortalecer la adhesión al Jefe del Estado en funciones.

de respetar la libertad de conciencia de los fieles para elegir una u otra de las opciones que les ofrecerá el plebiscito presidencial.

En todo caso, cabe reconocer la reacción del sacerdote a cargo de la "Cruzada" como reveladora de la buena fe con que ha procedido al conferirle su patrocinio y permitir que ella se desarrolle al amparo de un organismo eclesiástico. Pero el conjunto de las experiencias sufridas por él sugiere, una vez más, que, cuando se mezclan la religión y la política, los dividendos que se extraen suelen ser políticos y no religiosos, y quienes los perciben suelen ser precisamente los políticos y no los religiosos. Estos son, en último término, quienes normalmente deben cargar con el deterioro de su imagen pastoral y con la mayoría de los otros costos de la operación.